Hoja en blanco

Dabone (Lucio)

Capítulo 1

¡Hola!

¡Feliz día del trabajador ante todo!

Espero que hayan comenzado con tooodo en este primero de Mayo *(aclaración: en el año de gracia de 2019)*

Me desperté temprano... ejem, a veces uno olvida el despertador semanal activado y bue... es lo que hay. Este cerebrito raro que Dios me dio se encarga por sí solo.

Estaba pensando en lo mucho en general que a nosotros, los que escribimos o tratamos de hacerlo, nos cuesta iniciar nuestra pasión diaria cuando una hoja en blanco es lo que se encuentra frente a esos preciosos ojitos que tenemos.

Es decir, y vayamos al grano: si ya es difícil continuar una historia, relato, cuento, novela... de la que ya tenemos una idea general en nuestra cabeza, con toda la cantidad de factores y situaciones en que debemos ocuparnos... pues... que una nueva IDEA surja es un poquito más complicado. El problema es que a menudo nosotros mismos convertimos esa tarea en ¡IMPOSIBLE!

¿Por qué? Ayyy, si fuera tan fácil la respuesta. Creo que muchos ítems influyen a la hora de CREAR desde cero. Someramente y a continuación detallaré algunas que creo... **pueden comentar en la obra los que ustedes crean y con gusto los agregaré.**

La falta de **fe en uno mismo** califica, en mi opinión, como la causa fundamental. Si no creemos en nosotros, nadie más lo hará. Pueden apoyarnos, darnos toda la banca del mundo, tirarnos buena vibra, la mejor... Ahora bien, el motor, el ruuum ruuum está dentro nuestro. El combustible es, digamos, nuestra actitud. Sino, no le busquen más vueltas. No avanzamos más. Y si estamos en pendiente, nos movemos para el lado que ésta desee. Nada entonces funciona como realmente queremos, hermanit@s.

Punto aparte. Segunda cuestión. **AMA LO QUE HACES**. Lee hasta que tus ojos no puedan ver, escribe hasta que las teclas de la compu giman (o

que tu novia te rete que las aprietas muy fuerte). Nada ni nadie consigue grandes cosas sin **PASION** por lo que se hace. Si no te gusta lo que haces a diario, CAMBIALO. Ahora, o NUNCA. Corta la bocha...

Relacionado con lo anterior, cosa que indirectamente nos lleva no hacer en verdad lo que adoramos, es el uso de la **comparación** continua con los demás. No debiera importarnos QUIEN es ese otro que escribe, tampoco si es un talentoso nato, si nació con ese don, si cuenta con recursos superiores a los nuestros. Gente... lo importante es, somos, nosotros mismos: vos que leés esto, naciste, te criaste y viviste en circunstancias totalmente diferentes a las mías o a las de cualquiera. Vos tenés algo que decirle al mundo, cosas que éste no sabe. Tu punto de vista es único y por ende, hiper valioso. No calles ¿si? Hazte un favor no solo a tí, sino a los que amamos aprender del resto. Cuéntale a los que quieran oírte TU historia.

Otra cosita que veo sucede a menudo es que en la cabeza tenemos **cientos de pensamientos** que en su momento nos parece interesantes volcarlos a la escritura... ahora bien, llega la hora de fijarlo y... ¡adiós amig@! ¿Cómo tan repentinamente puede perderse la pasión, o las ideas, por el solo hecho de ponerse frente a una compu (o lápiz y papel en su caso)? Así como la magia no existe, tampoco desaparece el amor por lo que uno desea hacer. Te entiendo... lo prorrogás... procrastinás ¿no? Decís que en otra ocasión vas a arrancar, o a proseguir si ya has escrito algo... PERO, NO. No, no y no... te digo que no es la manera. Las cosas se hacen, o ... no se hacen. No hay término medio en ello, ni alternativa.

Un puntito más viene cuando introducimos el temita de las **distracciones** que el mundo de hoy nos ofrece a cada momento. Que la tv de fondo, que el whatsapp que suena... y así con las notificaciones en facebook, twitter o instagram... Si queremos de verdad trabajar en algo, necesitamos **CONCENTRACION**. Tan sencillo pero tan complejo de lograr. Veamos, no es para tanto: no necesitamos 12 horas continuas en estar "focalizados"... pero lo que SI es evidente es que no funcionamos con interrupciones frecuentes. Es un esfuercito que todos tenemos que hacer. Vas a ver como tu rendimiento crece de manera significativa con poner en silencio el celular unos cuántoooos minutos. La app Forest es una opción interesante en este caso.

También debo decir algo que muchas veces reitero cuando charlo en persona con otros colegas: cuando las **ideas** vengan a sus mentes, no las dejen ir... sean como el pescador cuando el pez pica en su caña. ¡Zas! y que sean nuestras. Arrójenlas sobre un papel, sobre la notebook, incluso sobre una servilleta de papel. Pero por favor, NO DEJEN QUE DESAPAREZCAN. Una vez fijas, luego te preocuparás por la edición, por las comas, acentos, puntos aparte, seguido, etc. Primero lo primero, y esto es la **creación**. "Ella" viene y se va cuando quiere, entonces estemos

muy atentos a sus caprichitos por así llamarlos...

Otro puntito: sugiero que cuando se nublen, y se convenzan que no pueden... sepan que están equivocados. **SI PUEDEN**. Oh pues claro, por supuesto mis muchachit@s, ustedes tienen lo que hay que tener. Es cuestión de animarse a volar. Pero antes vean el cielo...

Vamos... no se conformen con saltar de un sitio alto y planear siquiera. **VUELEN**. Tengan fijo en sus mentes cada uno su propio objetivo: ¿querés ser un grande? Manos a la obra ¿ok?: leer mucho y trabajo duro diario herman@.

¿Querés solo divertirte? Pues entonces ¡hazlo! Es gratis y está al alcance de todos.

¿Querés simplemente ser leído? Bueno, perfecto, pero ahora es el momento. En primer lugar lee a otros, aprende... luego muestra de lo que estás hecho, eso por lo que eres diferente al resto, cuenta esa crónica que solo tus ojos ven...

Dejé este texto hace mucho tiempo, con la promesa de continuarlo liuego de correr un rato por la ciudad. Se equivocaron, no soy Forrest Gump ni recorrí cientos de km, lo que en cierta medida justuficaría mi tardanza.

A decir verdad, tuve un montón de quilombos en mi vida. Bah, como siempre. Estuve de nuevo internado en el hospital durante navidad, al igual que el puto año pasado. Cosas de nosotros, los depresivos, ustedes se imaginan, ¿cierto? Si, ese tipo de mierdas que no vienen al caso, pero tenía ganas de desahogarme un poco, al menos con ustedes.

Antes de seguir con mis consejillos, les voy a tirar sobre la mesa una idea que últimamente me viene dando resultado. Bueno, desde el 25 de diciembre en adelante, ja ja. Y es... fijar todos sus focos en ustedes mismos. No en alguien que tengan como modelo, no en sus padres ni hijos, no en un atleta o figura de la música... en nadie más excepto en vos, que leés estás líneas.

Siempre creí en mi potencial, cuando para muchos es un problema. La carencia de orgullo o ego no es uno de mis puntos débiles, para nada. Estaba seguro que con esfuerzo, más talento, alcanzaba. Reduje todo a un gris que era más blanco o negro, dependiendo de mi día. Bueno, releyendo este texto noto que falta algo fundamental.

Esto es, el **disfrutar de la vida**. Sí, como leen. Toda mi vida fui mi peor enemigo. Mi necesidad de competir en cada mínima cosa y ser mejor que el resto me posibilitó conseguir gran parte de mis logros, pero me alejó de muchos otros. Estoy llegando a mis 40 y puedo decirles que ahora, recién ahora, estoy disfrutando el camino. El vivir. El día a día.

Tenía fe en mí mismo, contaba con pasión, era conciente de mis posibilidades, trabajaba duro, pero no disfrutaba en realidad de lo que hacía. Como antes en el texto mencioné, quizás miraba el cielo, pero no lo hacía mío. Solo volaba alrededor de mi techo, el que yo fijaba muy por debajo de lo que voy a alcanzar.

Hoy, casi 8 meses después, puedo decir que me siento **LIBRE**. Boeee, que he empezado a sentirme de esa manera, tampoco exageremos... Ja.

Creo eso era... era lo que más me faltaba. Espero que el tiempo y que Lucio, este chico que de chico soñaba con ser un astronauta y terminó siendo contador y escritor (y un puchito de músico), puedan lograrlo.